Tea 1-20-3, B

BRETÓN DE LOS HERREROS, MANUEL

La Cancelera de sí misma; comedia que escribió Don Pedro Calderón de la Barca con el título de Peor que estaba refundida y puesta en cinco actos

1826.

Apunte ms. B. 5 actos.

1º 2 cuadernos de [10] h.

2º 2 cuadernos de [11, 10] h.

3º " " " [10, 6] h.

4º [22] h.

5º [14] h.

Ayuntamiento de Madrid

1º.

Leg.º 2. N.º 29.

La Carcelera de sí misma.

Comedia que escrivio D.n Pe dro Calderon dela Barca con el titulo de Peor está que estaba: refundida y puesta en cinco actos.

Tea 1-20-3 B

Acto 1.º

JL

1826.

Ayuntamiento de Madrid

Personas.

Fabio — El Gobernador de Gaeta.

Tam[bié]n D. Cesar.

Mol. [Fab] — D. Juan.

D.ª Rosa — Lisarda.

Campos. Florida — Florida.

Guzm.r — Camacho. — Criados.

Alc.r — Felix.

Lobo Fabio — Fabio.

Gr.a — Celia.

Cabo — Nina.

y Cart.a Juana — Juana.

Mor. Rubio, Alguacil y Cart.a

La escena es en Gaeta y sus inmediaciones.

Ayuntamiento de Madrid

Acto 1º

El Teatro representa el jardín de una quinta que se supone muy inmediata á la Ciudad. Una de sus fachadas debe estár á la vista del Espectador con puerta practicable.

D.ª y G.ª Emp.ª

Escena 1.ª

Lisarda, y Celia (tapadas)

Cel.... Aun no parece, Lisarda,
tu misterioso galan;
y yá las cuatro serán.
Lis.... Es verdad, Celia, que tarda,

Ayuntamiento de Madrid

mas siempre puntual ha sido
y me adora hasta el estremo.
¿Que será de él? Mucho temo
que algo le haya sucedido.

Celia. Quiza á faltar á verte empieza
aunque le juzgas tan tierno
de ese velo sempiterno
que oculta tu belleza.

Lis. No, Celia; q. antes con el
pico su curiosidad.

Cel. Se me de decir la verdad
á, fuer de criada fiel.
Si tu lindo enamorado
hoy á la cita faltó,
no tiene él la culpa; no,
si no tu que le has citado.

Ayuntamiento de Madrid

y si tu Padre supiera
esta aventura....
Lil. Quizá
todo lo ha sabido ya.
Celia. ¿Como saberlo pudiera?
Lil. Hoy un hombre con sigilo
un billete le entrego,
y al leerle me pareció
que no estaba muy tranquilo.
Yo procurando ocultar
mi miedo y mi turbacion,
le pregunté la ocasion
de tan extraño pesar.
Entonces con tono airado
q.e redobló mi inquietud
me habló de honor, de virtud....

Ayuntamiento de Madrid

y se alejó acelerado.

Celia.—¡Y aun vienes á este jardin!
Mira que es temeridad
el esponerte....

Lis.—Es verdad.

Cel.—Esto vá á tener mal fin.
¡Ay señora! Si tu amáras
como tus Padres y abuelos
con tus quejas y tus celos,
penas y glorias; no hallárias
las dudas q.e en un amor
encubierto y disfrazado,
de tu galan ignorado
y sabido de tu honor.

Lis.—No estabas tú en la ciudad
cuando yo le conocí;

Ayuntamiento de Madrid

y pues me culpas así,
oye toda la verdad.
Por sus meritos logró
mi Padre que el Rey le diera
este gobierno; y viniera
en él á servirle. Yo
con mi Padre, claro está,
vine á Gaeta; y aquí
bien vista de todos fuí,
y tan bien vista, que ya
el cielo, Celia, sentía
pues de ninguna manera
dueño de mí misma era.
Cuando de casa salía
en cualquier parte escuchaba:
"La hija del gobernador;"

Ayuntamiento de Madrid

y esta Iglesia era mayor
el viudo cuando á ella entraba.
De todos era notada.
Si lloraba, ó si reía
al instante se sabía.
De tanto capricho causada
(q.e aun causa la vanidad)
por lograr sin tanto juez
respirar alguna vez;
dejose la autoridad,
y con algunas criadas
á este jardines salía
donde hablaba y donde oía
con libertad de fagadas.
Un día q.e mi paseo
á la playa dirigía,

Cuando menos lo creía
en ella á mi Padre veo.
Con la turbacion forzosa
en esa Quinta me entré.
Donde un Caballero hallé
que, viéndome Acongoxada,
en mi defensa se puso;
por q.e mi duda arrojo
mayor mal cuando me vio
y á amparrarme se dispuso.
Yo agradecida á la accion
mi riesgo le aseguré,
y á pocos lances hallé
no solo resolucion,
sino ingenio y gracia al doble.
Nobleza no digo, pues

hombre valiente y cortes
ya havia dicho q.e era noble.
Me suplicó le dijese
quién era, á que respondí
que si quería que aquí
algunas tardes le viese,
vendría con condicion
que no habia de saber
jamas quién era; ni hacer
la menor demostracion
de seguirme, ni rogarme
que el rostro le descubriese
ni mi nombre le dijese.
Volvió cortes á obligarme
juramento así. Cumplíolo
que algunas tardes volví

Ayuntamiento de Madrid

á verle; que el está aquí
no sé si escondido ó preso;
por q.e no supe jamas
Luis q.e se llama Fabio.
Yo que busco mi mi agravio
el divertirme no mas
sin peligro de mi honor
pues no me descubriré
ni mi nombre le diré;
luego..... Voy á decir amor,
mas no me atrevo, porque
la novedad q.e en mi veo
no es bien amor, ni deseo....
mi se lo q.e es.... solo sé
que mi padre no ha de ser
con sus razones bastante,

Tam.o y Molist.

~~Vinot.~~ y
~~Lit.~~ p.ta 72

Ayuntamiento de Madrid

para q.ª Amante, ó no Amante
dege de venirle á ver.

Cel... Hemo esas locuras cuando,
hechos los Conciertos ya,
tu Padre á tu esposo está
por instantes esperando:
y tanto, q.ª ya ha mandado
que el Quarto bajo de casa
cuya puerta al Campo para
limpio esté y adereçado
por que ha de hospedarse en él.

Lis... ¡Me faltaba este pesár
ay Celia, para llorar
mi suerte infausta y cruel.
Pero este hombre aun no parece.

Celia.. Haces mal en esperarle.

Ayuntamiento de Madrid

Lii... ¿Y me he de ir sin hablarle?

Celia... ¿Y acaso no lo merece?

Lii... Ven: daremos una buelta
y á verle vendré despues.

Celia... Pero, Señora, esto es
arriesgarte...

Lii... Estoy resuelta.

Escena 2.ª

D.n Juan, D.n Cesar. (saliendo de la Quinta)

D.n Juan. Grande ventura ha sido
haverme en esta quinta detenido
D.n Cesar; pues en ella
os hallo sin pensar.

D.n Ces... ¡Mi buena estrella
aquí os trayo. Los brazos
me dad segunda vez.

Ayuntamiento de Madrid

D.n Juan ... Con tales largos

y con nudo tan fuerte

que solo puede desatarse la muerte.

¿Que hacéis aquí?

D.n Fel.s .. Son cosas

muy largas de contar y muy penosas.

Bien se vé que de Flandes

venís, D.n Juan; pues ignoráis tan grandes

novedades.

D.n Juan. Ya he oido,

Cesar, que una desgracia haveis tenido;

por eso me he admirado

de hallaros hoy aquí tan descuidado.

D.n Fel.s ... No lo estoy, D.n Juan, mucho,

pues con temores y sospechas lucho.

Mientras paraje espero

Ayuntamiento de Madrid

(por q.e embarcarme para España ayuer)
estoy aquí escondido;
que el dueño de esta Quinta me ha servido:
y en ella retirado
tengo por mas seguro mi sagrado;
pues cuando alguien viniera
tengo un barco apercibido en la ribera
donde nadando puedo
hacerme al mar y asegurar el miedo.
D.n Juan. Yo me huelgo de oirlo
y de llegar á tiempo en que serviros
podré. Sabed que tengo
mucha mano en Gaeta; por q.e vengo
amante venturoso,
de la bella Lisarda á ser esposo,
única ilustre hija.

Ayuntamiento de Madrid

G.ºº y Z. p.ta

de D.n Juan de Aragon. Nada os aflija
por que es en esta tierra
gobernador y Capitan á guerra:
y de algo ha de valerme
tener el Padre Alcalde.

D.n Ges... En vos hacerme
merced no es ahora nuevo;
que me acuerdo muy bien de lo q.e os debo.
¡Dueño de la memoria
goceis años sin fin Santa Ventura!
y aparte el cumplimiento,
¿no me direis, Amigo, con q.e intento.....

D.n Juan... A Gaeta he venido,
como soldado al fin, mal prevenido
de joyas y de galas:
y aunque las de soldado no son malas,

Ayuntamiento de Madrid

mirón de desposado.
Estaré algunas horas retirado
mientras q.e me prevengo
de mucho lucimiento; que no tengo
de llegar como vengo de camino
á vista de mi esposa.

D.n Cer... Ya imagino
mayor la dicha mia.
Aquí os podeis estar todo este día
escondido conmigo.

D.n Juan... Lo mismo á mi tener aquí un amigo
que es alcayde del fuerte ya armado.
Sabiéle un recado,
y divertido en esta
variedad esperando estoy respuesta.
Por lo mismo quiero

Ayuntamiento de Madrid

apartarme de vos, pues cuando espero
que á recibirme venga
no es justo que de vos noticia tenga.

D.ª Ces.- Bien haveis reparado.

D.n Juan.- Quedad con Dios; que yo tendré cuidado
de veros en secreto:
y que os he de tener, Cesar, prometo.

Escena 3.ª

D.n Cesar, Camacho. ½ cara

Camp. ¿Que vá que estas haciendo
ahora un soliloquio reberendo
en q.e llamas á cuentas
el alma y los sentidos; y que intentas
que ande hecho Diablo de cuanto el pensamiento
trae la memoria y el entendimiento?
Señor, ¿quién vive ahora?

Ayuntamiento de Madrid

¿Vive Mérida ausente, ó la Señora
q.e tapada pretende
enamorarte á título de duende?

Cesar.- Aunque siempre he tenido
por cansadas tus burlas, nunca han sido
Camacho, mas pesadas q.e [illegible].
que ahora.

Camo.- ¿Pues de que, Señor, te enfadas?

Ces.- De que hayas preguntado
quién vive en mi memoria y mi cuidado.
¿Puede dí en el y en ella
vivir nadie, sino es Mérida bella?

Camo.- Pues si amas de esa suerte;
¿como otro amor ahora te divierte?

Ces.- Por q.e ausente me veo
tan lejos de mi amor y mi deseo.

Ayuntamiento de Madrid

D.ª y 5.ª Y2. abajo

Camp.º ¡Y á proveer la vacante te acomodas!
Así lo hacemos ya todos y todas.

Cer.r Perdí una noche triste
Patria y amor.

Camp.º Sola una cosa hiciste
que todos te han culpado.

Cer.r ¿Venir allí?

Camp.º No.

Cer.r ¿Cual?

Camp.º Haver dejado
allí á Florida bella
y ponerte tu en salvo antes q.e á ella.

Cer.r Bien; mas si ama
si
quien me culpa, que entre á ver su dama
y con otro la vea;
y cuando entonces sea atento sea

Ayuntamiento de Madrid

que en ocasión tan fuerte
mida el dolor y la ocasión acierte,
me culpe? No lo errara
si ahora á verme en la ocasión tornara;
por qe de dos la una
no se yerra en el mundo cosa alguna.
¿Mas qe será de Flerida?

Cam. ¿No oiste
á un pasagero cuando aquí viniste
que en Napoles por cierto se decía
que en un convento Flerida vivía?
Mas por lo que hemos dicho
de aquella dama audaz del capricho
singular, ella viene;
y aquí lugar acomodado tiene
lo de Lupus in fabula; que quiere

decir segun colijo,
que asi Lope á sus famulos lo dijo.

Escena 1.ª

Dhos. Lisarda, Celia (tapadas) Ya abajo

Cel. Venid á dar alegria,
sol disfrazado á estas flores
que os estan diciendo amores
como á su diosa y la mia.

Lis. Estimo la cortesia;
mas, si bien lo considero,
sois un poco lisongero.

Cel. ¡Lisongero! ¿en que lo veis?

Lis. En q.e sin ver me quereis.

Cel. ¿Pues no hay amor verdadero
sin verlo que se ama?

Lis. No.

Ayuntamiento de Madrid

Ces.. Yo lo provevo.

Lis.. ¿Como?

Ces... Ai:

¿Un ciego puede amar?

Voces y ruido dra.

Lis... Si.

Labo dra.

Ces... Pues como un ciego amo yo.

Lis.... El ciego q. nunca vió
Ama lo que considera,
y como verlo no espera
no desea verlo; luego
si pudiera ver el ciego
no amara lo que no viera.

Cam.. ¿Y piensa imitar aquí
aquel estilo, Doncella,
de su Ama? Diga: ¿y ella
ha de estar tapada?

Ayuntamiento de Madrid

Celia. Sí.

Cam.º... Pues no me ha de ver á mí
tampoco, que yo también
tengo honor.

Celia. Hace muy bien.

Cam.º Estemos, cuerpo de Dios,
de mascara con á dos,
y ¡lévete el diablo amen,
si jamas te descubrieres!
y de hallazgo ocultando
lleve tu manto arrastrando
por donde quiera q.e fueres.
Desenmantarte no esperes
jamas. Lleves manto santo,
que te adore Garamanto;
y después en el infierno

Ayuntamiento de Madrid

te eten dando mate eterno
las furias de Badamante.

Cer.r.... Convencido estoy. No quiera
en el discurso pasado
tenerme por disculpado;
y si amor no hay verdadero
sin ver, no será grave
en descubrirse.

Lis.... Mirad
lo que hacen.

Cer.r.... Hoy perdonad,
que he de ver.

Lis.... Bien podeis;
mas quizá no me veréis
otro dia.

Cer.r.... ¡Que crueldad!

Ayuntamiento de Madrid

Lis... ¿Vos me llamaveis Cinel
cuando me obligais á serlo?
Ces.r ... Aunque á verme no volvais
hoy haveis de alzar el velo.
Lis... Pues bien: miradme y á Dios
para siempre. ¡Que oigo Cielos!
Ces.r ... Todas son confusas voces
cuantas escucho.

Escena 8.va

Dhos. Fabio. d abajo

Ces.r ¿Que es esto
Fabio?
Fabio ... Señor, hazia el mar,
por q.e este viudo, este estruendo
es q.e te viene buscando
el Gobernador. en su casa

Fab.ni Mor.r
Casan.a y la
Comp.ar dra.

Cés.r ... Ya creo
tuvo aviso de que aquí
estaba.

Lis. ... ¡Valgame el Cielo!
Mi Padre viene (¡ay de mi!) (ap
buscandome. No fué incierto
el aviso de hoy.

Cés.r ... ¿Que hare?

Camd. ... ¿Quieres creerme? Ten miedo
como yo, y toma boleta.

Cés.r ... Señora, guardeos el Cielo.
Yo no puedo esperar mas;
q.e me importa el ir huyendo
de mis desdichas.

Lisar. ... Las mias
llegaran, Señor, mas presto

Si'or vais.

Cav.---¿Que quereis?

Sir.--- Si' sois

como mostrais Caballero,

no desampareis así

á una muger q.e está á riesgo

de perder honor y vida

solo por venir á veros.

mas soy delo que pensais,

y si en este lance quedo

sin amparo, con mi muerte

al mundo daré escarmiento;

que á mi me vienen buscando

por que soy Mujer.... no puedo

decir mas quejarse acerca.

¡soy perdida!

Ayuntamiento de Madrid

Celia. Echate el velo.

Ces.r ... Esto está peor que estaba.
No hay sino morir, que un yerro
puede una vez cometerle;
mas ya advertido, no puedo.
Nose ha de decir de mí
que siempre á las damas dejo
en el peligro. — Palabra
os doy que antes quede muerto
que atenten á vuestro honor
ni á vuestra vida. Escondeos
en esa casa entretanto
que con la espada os defiendo:
bien q.e en hallandome á mí
tengo, Señora, por cierto
que no os busquen, por que soy

ap.

Ayuntamiento de Madrid

yo á quien buscan.

Sil... Vamos presto,
Celia.

Celia... ¿No te lo decía?

Cam.... ¡Buena hacienda habemos hecho!

Escena 6.ª

{Entran en la quinta

D.n Cesar, el Gobernador, Alguac.s d. abajo

Gob.... ¿Sois vos D.n Cesar Ursino?

Ces.... Nunca niega un caballero
su nombre.

Gob.... Dad á prisión.

Ces.... Ya lo estoy, y solo os ruego
Consideréis que soy noble.

Gob.... Ya sé quien sois. El acero
no os desenvainéis, que con él
haveis de ir; aunque vais preso.

G.so y alg.s 2.do en ent.a 2.ª p.ta

D.a y alg.l en entrando 2.ª p.ta

Ayuntamiento de Madrid

Una dama que con vos
aquí ha de estár haced luego
que, guardando á su persona
todo el decoro y respeto
que se la debe, parezca;
que ha de ir presa.

Cer.V. ¿Dama?

Gob. Cierto.

Cer.V. ¿Dama aquí?

Gob. No hay que negarlo,
que bien informado vengo
y se también que está aquí.
Mirad esa casa.

Cer.V. ¡Cielos! (ap)
¿que muger puede ser esta
que en tal ocasion mucha priesta?

Ayuntamiento de Madrid

(Sacan los Alguac.s á Cam.o) (Y Cara)

Alguac.s 1.o Aquí está un hombre escondido.

Gob.r ¿Quién sois?

Cam.o Soy un escudero
de este caballero andante.

Gob.r ¿Por q.e os escondeis? (Saca otro Alg.s á Lisarda Espada.) (Y Dem.a)

Cam.o Yo tengo
este vicio de esconderme.

Alg.s 2.o Si el ultimo aposento
tapada estaba esta dama.
descubrios.

Gob.r Estad quedo.
Señora, no os descubrais,
que yo se muy bien que os debo
toda aquesta cortesia.
Perdonad si por vos vengo.

Ayuntamiento de Madrid

Ces... Pues perdonad si con vos
no vá, por que yo resuelto
estoy antes á morir
que á aventurar su respeto.
Gob... Señor Dn. Cesar Orsino
no blasonein de soberbio,
por que no será tan facil
como el decirlo el hacerlo.
Yo os supro esta demanda
por mucha parte que tengo
en el honor de esta dama.
Ya se quien es, y pretendo
con respeto y honor
tanto como vos su aumento.
Es tan mi amigo su Padre
que casi casi que soy yo mismo

Ayuntamiento de Madrid

segun siento sus desdichas;
y si he sufrido por esto,
pues aunque á vos no os conozco,
por el vuestro honor sostengo.

Sil... ¿Que mas ha de declararse?
ciertas mis desdichas fueron.

Cés... Si yo digera, Señor,
que provecta en saber puedo
contra vuestras armas, fuera
bien culparme de soberbio.
Yo no intento defenderla;
morir, nonas, es mi intento.
Tan facil cosa es morir
que podré salir con ello.

Gob... Mejor es que esto lo acaben
la prudencia y el consejo;

Ayuntamiento de Madrid

Que haveis de tener en mí
~~Autor~~ Mas que juez, un medianero
que vuestros pleytos componga,
pues bien informando vengo
de todo.

Cés.— Mas, si yo soy
el delincuente y voy preso;
que culpa tiene esta dama?

Gob.— No me tengais por tan necio.
Se muy bien quien es. Venid
conmigo á una torre preso
vos, Señor Cesar Varino:
que yo á esta dama prometo
de regalarla en mi casa,
mostrandola tanto afecto
como si ella misma fuera.

G.ª ta y f.ª y z

una hija que yo tengo.

Lis. ¿Aquesto escucho? ¡Ay de mi! } ap
ya aquí será mas acierto
apelár á la piedad.
Señor, vengo en este acuerdo. (ap. á Ces.

Ces. Por que vos gustais, lo haré. (ap. á Lis
Señor, el partido acepto.
En nuestra casa ha de estár

Gob. Basta decir que lo ofrezco.
¿Ha?

Alg. 1º. ¿Señor?

Gob. En mi coche { ap á los Alg.s 1º y 2º.
Vos haréis de ir sirviendo
á aquesta dama: y decid
á Lisarda que la ruego
la tenga buena compañía.

Ayuntamiento de Madrid

Yo á conducirvos me quedo (á les
á una torre.

Cel.ª Voy con vos
muy honrado y muy contento.

(Vanse que se acaba y sale

Celia ¿Fuerome?

Camp.º Sí.

Cel. Pues yo iré
antes á casa corriendo.

Camp.º Por saber quien es tu amá,
vive Cristo que me alegro.

(Vanse cada uno por su lado.

Fin del acto 1.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg. 09. 4.º 29.

La Carcelera de sí misma.

Tea 1-20-3, B

Acto 2.º

J. E.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Avuntamiento de Madrid

D. Gsa y 4.a apc Emp.r

Acto 2.º

6. Villar

Dª Dabán Morales ta y Car. ora.

Sala en Casa del Gobernador.

Escena 1.ª

Nise, Celia

Nise. ¶ Celia ¿ como vienes sola?
¿ donde mi Señora quedó?
¿ No me respondes? que tienes?

Celia ¡ Ay Nise, q.e vengo muerta!

Nise. ¿ Que ha sucedido?

Celia. Sabras
q.e fuimos ...., mas gente llega.
// Luego lo diré.

Escena 2.ª

Dhas. Lisarda (tapada) alguaciles.

Alg.l 1.º Aviad ....

Nise. ¡ Valgame dios! ¿ No es aquella? (ap

Alg.l 1º... A Lisarda mi Señora
que aquí un recado la espera
=del Sr. Gobernador;
que de hablarla dé licencia.

Celia... Disimular mor importa!. (ap
Mi Señora está indispuesta:
no podeis pasar á hablarla;
dad el recado.

Alg.l 1º... Que tenga
la dée buena compañía
esta noche; y que la ruega
la estime y regale mucho,
y á su ventura agradezca
conocer tan buena amiga.

Celia... de aquesa misma manera
lo diremos.

Ayuntamiento de Madrid

Ag.l 2º.- Dio aparte:

esta dama viene perdida;
lo digo por q.e Arnaldo
mucho tiempo ha tratado con ella. v.ª d.

Escena 3.ª

Lisarda, Celia, Nise

Lis.- ¿Fueronse?

Celia.- Sí; ya se fueron. Caset.ª dra.

Lis.- Quitame este manto, Celia. Campor dra.

Nise.- ¿Tu perdida entre mi misma casa?
¿Tu de ti misma Alcayderia?
Declaraime esta traicion;
que estoy por saberlo muerta.

Lis.- Oy infeliz: ya te he dicho
con esto q.e te concientan
contra mi honor y fortuna.

Mi Padre con gran prudencia
esta mañana me dio
á entender bien de quejas
que algo de mi amor sabia.
No quise creerlo; ¡ay necia!
salio esta tarde: seguíome,
y hallandome....

Celia... Deja, deja
tan mal discurso, tenga.
¿Como es posible q.e creas
que, pudiendolo estorbar
en su casa con prudencia
tu Padre, fuese á buscarte
dispuesto á que allí te viera
tanta gente, y el viniese
publicar su misma ofensa?

Ayuntamiento de Madrid

No señora: mi temor
fué que allá no conociera
ó antes de llegar á casa;
mas ya que estamos en ella,
nada temo, sino solo
que pregunte por la presa
que cubro; por que no hay duda
de q.e cuando fué á prenderla,
iba por otra muger.
Lis... Necia estas: ¿No consideras
que dijo: yo tengo parte,
como si su padre fuera,
en el honor de esta dama
y disimulo por ella?
Luego quien era sabia;
que son varones estas

dichas acaso. ¿Sin duda
el me conoció!

Celia ... ¿Y que piensas
hacer?

Lis .... Echarme á sus pies
en el instante q.e venga;
que al fin un padre no mata:
Y decir que mis tristezas
fueron causa de q.e fuese
á aquella quinta fuerte.

Escena 4.ª

Dichas. Juana y luego Elvida (tapada).

Jua.ª Su hermana ha venido
una Señora encubierta.
(esperando está á la puerta):
¿puede entrar; ó la despido?

Ayuntamiento de Madrid

Lis... ¡Para visitas estoy!
¿Quién será? que entre en buen hora.
Ana... Entrad. Ella es mi Señora. (vase)

Descubrese Herida: quiere Arrodillarse
y la detiene Lisarda.

Her. Dichosa mil veces soy
pues besar logro tus manos.
Lis... Levantad. ¿Que ibais a hacer?
En qué os puedo complacer?
Mi pena reprimo en vano. (ap.)
Celia... Merece tanto respeto (ap. a Nise
una....
Nise... Calla.
Her... En vos quisiera
que noble amparo hubiera
una infeliz.

Lis. — Si es secreto
quedaré sola.
Fler. — No importa
que sepan, si por bien es,
lo q.e han de saver despues.
Lis. — Pues dcid.
Fler. — Yo seré corta.
Yo soy, Hermosa Lisarda....
¿mas q.e te importa mi suerte?
Una muger, soy no mas;
pero por serlo pervierta
mi desdicha hallar piedades
que almas nobles no vencan.
¡Oh quien tragera conigo
para haceros mas seguro
mi verdad algun testigo

Ayuntamiento de Madrid

Flor... Yo seré corta.
Sabrás hermosa Lisarda,
que ha sido ilustre mi cuna;
pero amor me ha conducido
á esta fatal derventura:
amé á un joven q.e p.r pleitos
de mi casa con la suya,
que le dé el nombre de esposo
tenaz mi padre rehusa;
pero yo que estaba ciega
con cariño y con ternura,
correspondí á sus obsequios:
(mi debilidad disculpa.)
Otro joven caballero
también me quiso por suya
y á pesar de los desdenes,
los desprecios, las injurias;
una noche en mi jardin
sin recato y sin cordura
entró á verme, y quiso el hado

que mi amante le descubra:
ambos celosos de mi
las dos espadas desnudan
dejando el que yo quería
muerto al otro en la disputa:
alborotose la casa,
apelo á una pronta fuga.
Supe en fin que el bien q. adoro
pasar á España procura,
y para satisfacerle
salí Señora en su busca.
En vano me desterré,
pues no le hallo en parte alguna;
y así á mi loca esperanza
resuelvo dar sepultura.
Admiteme por criada
y en mi desgracia me ayuda,
así no tengas amores,
ó los tengas con ventura.

que, mas q.e la lengua muda,
os informará de mí.!
Mas lloran su ausencia, lloran
de falta los ojos míos,
q.e el rostro en llanto me inundan.
Hija soy de ilustres padres,
Cuyo nombre es bien q.e encubra
por su respeto; pues basta
q.e destruyeron mis culpas
su honor allá, aun q.e aquí
su fama tambien destruya.
Puso los ojos en mí
entre otras personas muchas
un Caballero, mi igual
en linage y en fortuna.
Correspondí á su cariño;

y aunque nuestra dicha mutua
cifrabamos de himeneo
en la placida cornuda,
enemistades y pleytos
de mi casa con la suya
al silencio condenaron
nuestra amorosa ternura.
Todas las noches venia
á verme al Jardin. Disculpa
mi facilidad, pues eres
muger; y sabrás mi duda
cuanto nuestra vanidad
de verse adorada gusta.
Mas ¡ay! rapidos huyeron
los dias de mi ventura.
Otro joven caballero,

Ayuntamiento de Madrid

sin darle ocasion alguna,
dió en mirarme; pero hallando
en mi desdenes é injurias
paseando mi Calle vió
que el recato y la cordura
no eran todo oro, y que amor
iba á la parte. Con furia
celosa quiso vengarse.
Sagaz muestra seña urtó;
y entra una noche al jardin
á tiempo (¡ó suerte importuna!)
que ya mi esposo venia.
Le vé y ciego le pregunta
con mal formadas razones
que es lo q.e en mi cara busca.
El nole responde nada;

Ayuntamiento de Madrid

sino se embozan y empuña
la espada. Yo, que miraba
mi bien viva, mi difunta,
viva á responder por él;
cuando veo que se juntan
los dos, y brillan á un tiempo
ambas espadas desnudas.
Quiso Dios, quiso mi suerte
(ya que hubo de ser alguna)
que al pecho de mi ~~amante~~ enemigo
llegó primero una punta:
Muerto soy dijo, y cayó
sin aliento entre las mudas.
Mi esposo viendole (¡ay cielo!)
dijo con voz iracunda:
goza, perfida, ese amante

que á tales horas te busca;
pero en su sangre bañado.
Atribulada y confusa
como pude quise hablarle;
mas sin esperar disculpas
salió del jardin. Yo triste
quedé muerta, cuando oyeron
mis oidos que en la calle
ya la vecindad murmura,
ya mi casa se alborota,
ya mis criados se turban,
y ya mi padre infelice
á voces por mi pregunta.
No me atreví á responderle,
antes, temiendo la fuga
por entonces á su enojo

por mejor y mas segura,
salí de casa y me fuí
llena de asombro y angustia
á la de una amiga, donde
estube algun tiempo oculta.
Supe en ella q.e mi amante
pasár á España procura,
y para satisfacerle
salí, señora, en su busca;
pero no he hallado hasta aquí
pena ni razon alguna.
Advirtiendo en tantos vientos
q.e voy caminando á obscuras,
quiero á mi loca esperanza
dár en el mar sepultura:
y pensando vivir

Ayuntamiento de Madrid

Honrada á la sombra tuya,
de ti, Señora me valgo.
No consientas pues, no sufras
q.e una muger bien nacida
ande expuesta á las injurias
del tiempo. Criadas tienes,
y poco numero es una.
Muger eres: por muger
me favorece y ayuda;
¡Así los tengas Amores,
ó los tengas con ventura!

Lis. — Alza, Señora, del suelo
y esas lagrimas enjuga.
La piedad me habla por ella
aunque no es menor mi angustia. (ap.)
No he menester mas Refugio

Ayuntamiento de Madrid

Fab.ni y Anna
~~Alda~~ ora.
Fº.

de abono q.e tu hermosura
para creer q.e son ciertas
todas las desdichas tuyas.
Di, ¿como te llamas?

Fleri--- Laura.

Lis--- Pues Laura, si de eso gustas,
desde hoy quedas en mi Casa,
no á servir como pensaras;
sino á ser servida.

Fler--- El cielo
premie tu bondad.

Celia--- Escucha. (áp.e a Lis.
No ose, señora, si acertas,
aunq.e la piedad es justa,
en admitir esta Casa
á esta Muger.

Ayuntamiento de Madrid

Sis. ¿Pues que dudas? (ap. á Celia)

Celia. Muger duda por el mundo
que ya es doncella, ya viuda,
ya Villana, ya Señora
y con cautela é industria
si bien biste una mentira
mejor un Anna desnuda.

Sis. Basta. Cumplo mi deber (ap á Celia.
en darla un albergue. Nunca
el hacer bien se ha perdido.
Vé alla dentro. Si cosa puesta (a Aleida
q. no te vea mi Padre
hasta q. licencia Suya
tengo para Recibirte.

Celia. ¿Como, Señora, se oculta,
si ya está á la puerta?

Ayuntamiento de Madrid

Lis ---- Aguarda;
que no quiero q.e presuma
otra cosa. Aquí te queda:
le diré tus desventuras.
Sentiré q.e en su presencia
mi fragilidad descubra. } ap.

Escena 8.ª

Dhas. el Gobernador, Felix (a la puerta.)

Felix - Con un hombre viene hablando.

Fler - De temor y de vergüenza
ni aun á mirarte me atrevo.

Celia - ¡Para el tonto q.e te cree! (ap.)

{ Lisarda y Flerida quedan hablando aparte al estremo de la sala mas distante de la Puerta.

Gob. - Vuelve á Napoles y di

2ª

Gov-r. Buelbe á Napoles y dí
á D.n Alonso, que queda
su hija Herida en mi casa,
y en una torre D.n Cesar.

Fel-o. Sí iré, Señor; pero advierte
una duda que me queda.
No entré contigo en la quinta,
porque los dos no supieran
que fuí quien te dió el aviso.
Estando esperando fuera
salió una muger. — No estoy
seguro de que ella sea,
porque una muger tapada
es difícil conocerla.

Gov-r. Has advertido muy bien.
Aguardate, llamarela,
y te afirmarás.

Fel-o. Tampoco
será justo que me vea,

porque viendo quien la sigue
de mi lealtad tendrá queja,
y á quien tengo de servir
no es razon que me aborrezca.
Si pudiera verla yo,
Señor, sin que ella me viera;
sin mi riesgo asegurára
mi temor.

Gov.-- Pues así sea.
Ven conmigo... pero aquí
está mi hija.

Fel.-- Y con ella
mi Señora. No andes mas.
La que está á su mano izquierda
es Flerida.

Gov.-- Fuerza fué
que hubiese de ser aquella,
que és la que yo no conozco;

Ayuntamiento de Madrid

es Florida.

Gob. Fuerza fué
que hubiese de ser aquella,
que es la q. yo no conozco,
por q. las demas q. quedan
son mi hija y sus criadas.

Felix Pues con esta diligencia
parto á Napoles contento.

Escena 6.ª

Dhos. menos Felix.

Celia. Mi Señor.

Fler. Gustale mucho.

Lis. Si, alli retirada espera.

Celia. Aqui fué Troya.

Gob. Lisarda,
¿es bien q. no me agradezca?

la amiga que te he enviado?
¿No responder?

Lis. Yo soy muerta.
Señor, si por ser tu hija
es posible que merezca
piedad en ti.

Gob. Ya querras
q. inclinado á la clemencia
la perdone.

Lis. Padre mio,
quien tan tiernamente yerra
ganado tiene el perdon.

Gob. No es tan leve como piensas
su culpa.

Ber. Le habla de mi.
Ll. Miradme no creais.

Lis.— ¿Es mas de ir á unos jardines
disfrazada y encubierta?
Gob.— Pero una dama, Lisarda,
tiene Padre á quien debiera
guardár mejor el respeto.
Lis.— ¡Con que razones tan cuerdas
me está penetrando el alma. (ap.
No quieras, Señor, no quieras
afrentarme así. Yo estoy
á tus piés.
Gob.— ¿Juzgas á afrenta
negarte lo que me pides?
No es hija, sino fuerza.
Lis.— De aquí no he de levantarme
sin que tu perdon merezca.
Fer.— ¡Oh cuanto debo á Lisarda (ap.

de rodillas se lo ruega.

Gob.- No te canses, mi Lisarda
en pedir eso, por que ella
de cana noche de salir
manta q.e marido tenga.

Lis.- Yo digo q.e así será así;
y q.e ventana ni reja
volverá á ver, si eso quieres;
pero solo q.e merezca
tu gracia te pido.

Gob.- Eso
es facil: y por que veas
si tiene mi gracia, escucha,
Lisarda, de q.e manera
la agarajo. Oye, señora,
entera muy enhorabuena

en esta casa; que ya
mas q. mia será Vuestra.

Lis.- ¿Que es esto?

Gab.- No admiro (tances) de amor; y q. tanta pena
os cause el Vuestro no es mucho,
si están las Historias llenas
de fortunas amorosas
que fueron sucesos Cuentos.
He venido á gran Ventura
que puerto seguro sea
mi casa. De ella os serviré;
y estad segura que de ella
no saldreis sin q. os veais
primero honrada y contenta.
Todo tendrá fin dichoso

brebemente; y mientras llega
el tiempo aquí estareis.
De tal manera me ruega
Lisarda por vos, que pienso
que mi misma vida os diera,
dejando aparte quien sois,
cuando no por vos por ella.

Lis.--- Yo dudo si estoy soñando.

Celia.--¿Ves, señora, cuanto yerras
en presumir de tu padre
te conocio pues el prima
que esta es la prueba?

Lis.--- Es verdad;
mas como es la vez primera
que el mal se convierte en bien,
no le conocia. Quiera

el cielo q.e no se mude.

{Habla en voz baja con el Gobern.or

Pler— Para q.e mas piedad tenga
de mi desdicha, Lisarda
toda mi historia le cuenta. aps
¡Oh como es bien entendida
pues me escusa la vergüenza
de contarla yo— Señor.—

Cel— Ahora á perder voi lo hecho. aps
mejor la fuera callar.

Pler— Quien tiene las nobles prendas
de vuestro valor y sangre
es fuerza q.e piedad tenga.
Una Muger infeliz
hoy á vuestras plantas llega.
Pues q.e ya estais informado

de quien soy, tened clemencia
de mi honor. Duelaos el verme Caret.
peregrina en tierra agena. ña.
Sella tu, hermosa Lisarda,
mi Votro; pues á la deuda
primera añades ahora
el afecto con q. ruegas
á tu Padre y mi Señor
ampare mi vida.
Lis. Ella
hablando en mis penas hace
equivocas las agenas. } ap
Esforcemos el engaño.
Amiga, no me agradezcas
lo que yo he de agradecerte;
que en esta ocasion quisiera

Ayuntamiento de Madrid

valer con mi Padre mucho
para servirte.

Gob--- No ofendas
así mi amor; que yo haré
(tu lo verás) cuanto pueda.

Lis--- Señor, por qe. en este caso (ap. al Gob.or
sin indiscreción proceda,
dime, ¿quién es esta dama?

Gob--- Mujer es de muchas prendas,
á quien de su casa y padres
un hombre robada lleva.-
Para qe. veas, Lisarda
en un egemplo cuanto yerra
una mujer principal
qe. á tales riesgos se entrega.

Lis---, ¡Que lección! (ap. al Gob.or

Ayuntamiento de Madrid

S.ª Juana. Un caballero
que de una posta le aspera
por tí pregunta.
Gob.— Será
D.n Juan.
Lis.— ¡Faltaba esta pena! (ap)
Señor, vé tu á recibirle.
No quiero q.e me sorprenda
de este modo.
Gob.— ¡Que aprension!
¿no estás ai bien compuesta?
Lis.— Escuadme. Pronto voy.
Gob.— No dés lugar á q.e entienda
que es desaire: date priesa.
Nise.— Ya sube por la escalera.
Gob.— Llevale al estado, Nise. (v.e Nise)

Ayuntamiento de Madrid

Viste pronto á tu ama, Celia. (Vt. el Gob.or

Escena 7.a

Lisarda, Florida, Celia, Juana.

Lis.— Vos, Señora, disponed
de esta casa como vuestra.
Si quereis con la lectura
desvanecer la tristeza
en mi gabinete hay libros.

Flor.— No: mas bien daré una vuelta
por el Jardin.

Lis.— Perdonad.
La Vista me veda
acompañaros.

Flor.— Jamas
esplicar podrá mi lengua

mi agradecimiento.

Lis.— No
me corrijais. ¡Si supiéras que
la verdad! — Juana, acompaña
á nuestra huespeda bella.

Escena 8ª

Lisarda, Celia.

Lis.— Celia, pues hemos quedado
solas al fin ¿que me dices
de mis ansias?

Celia.— Felices
fueron tubo tu cuidado.
¿Hay cosa como pensar
mi señor q.e aquella fue
la prenda?

Lis.— Como la vé

Ayuntamiento de Madrid

en su casa, sin estár
avisado de quien era,
justamente discurrio.

Celia.- Bién te havia dicho yo
Señora, que era quimera
pensar qe. te conocia.

Lis.- La cosa es mas estremada
ver, sin estár avisada
cuan á tiempo respondia.

Celia.- Estas materias de amor,
aunque hablen acaso, ¿á quien
no le suelen estár bién?

Lis.- Ahora tengo otro temor.

Cel.- ¿Manda qe. hoy te ha sucedido
y el espero que ha llegado
aquel tan necio Cuidado

no han de entregar al olvido?

Lis---¡Que mal, Celia, de amor sientes!
Mal conoces su vigor.
No me dirán un amor
q.e te vinda á inconvenientes;
y yo te ~~dirá~~ hablar de mil,
q.e todo por que tubieron
inconvenientes crecieron.

Celia---¡Que argumento tan sutil!

Lis---Ni he de dejár en prision
á un hombre, Celia, q.e vi
dejarse prender por mí;
ni ha de ser mi prevencion
tan necia, que sí es aquel
el q.e esta dama bonca
he de estár queriendo yo.

Ayuntamiento de Madrid

De esta sospecha cruel
salvaré. — Yo he de llevar
un papel, y he de decir
en él, si puede salir
me venga esta noche á hablar.
Y pues mi engaño no cesa
y soy adelante para,
dentro de mi misma casa
ha de verme como presa.

Cel. — Advierte...

Lis. — No hay qué advertir.

Celia — Mira...

Lis. — Ya no hay qué mirar.

Cel. — ¿Te quieres precipitar?

Lis. — ¿Me quieres tú ver morir?

Cel. — Corriendera...

Ayuntamiento de Madrid

Lis... No hablen mas.

Celi... En peligro....

Lis... Yale veo.

Celi... En vida....

Lis... No la deseo

Cel... En honor....

Lis... ¿Que honor? Necia calla.

Cel... ¿Por q.? ?

Lis... Porque la criada
primera viene á ser
quele ha pesado ver
á su ama enamorada. Vase

{ Concluye el acto al anochecer

Fin del acto 2º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

10

Leg.º 9. N.º 29.

La Carcelera

de sí misma.

Tea 1-20-3, B

Acto 3.º

T. L.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3º

Zaguan en casa del Gobernador: en el fondo una verja que dá al jardin: á la dra. la escalera prival: al lado opuesto una puerta: á su inmediacion una silla de manos, y donde mas convenga algunas para sentarse.

Tapn.º 5.ª y Gro Empr. ora.

El teatro esta á oscuras

Escena 1ª

Obscuro.

Dn. Cesar, Camacho, Celia. por la izq.do

Por la izq.da

Cam.º ¿ Donde nos llevas?

Cel.ª Tened cuidado. Vicad quedito, no sea que se despierte el Gobernador al ruido;

Ayuntamiento de Madrid

Y, lo q.e es mucho peor
su hija, que es un basilisco.
¡Oh! si llego a averiguar
q.e ando en este laberinto,
no lo contaré por gracia.
Estoy en grande peligro;
pero por bien empleado
puedo darlo por q.e sirvo
a mi Señora y a Vm.

D.n Fe.- Yo premiaré tus servicios.

Cam.- ¡Dichoso yo sino premia
el Gobernador los mios
en un calabozo!

Cel.- Un rato
aguardad en este sitio.
Dentro de algunos instantes

le habran todos recogido
y bajará mi señora.
Voy volando á darle aviso
de q.e estais aqui.

Cam.l ... No voy
por mi pellejo un comino.

Juez. Dila que estoy impaciente.

Cel. ... Quedaos con Dios; y chito,
por q.e si os oye Lisarda
para siempre nos perdimos.
No pudiera, os lo aseguro,
un padre haver elegido
para guardár á su ama
un Cavalero mas digno.
¡Es tan opuesta á aventuras
de Amor!

Ayuntamiento de Madrid

Camp.. ¡Mal haya tu pico
que recomienda el silencio
y parla por veinte y cinco!

Celia.. Hasta despues. Vaya, mi ama (sale gendre
sin duda ha perdido el juicio.
¡Atropellar tantos riesgos
tan solo por un capricho!
y entretanto el pobre mozo
en la cama muy tranquilo. mi ésa.

Escena 2ª

Dn. Cesar, Camacho.

Camp.. ¡Que obscuridad! — Me parece
que ha sido un gran desatino
el embocarnos aquí.

Dn Ces.. Podias haverlo dicho
antes de venir.

Ayuntamiento de Madrid

Cam.º — Creía
que era menor el peligro.
No pensé que era la cita
dentro del palacio mismo
con tanta comodidad.
La puerta cerrar he visto:
si es necesario escapar,
¿por dónde, señor, salimos?
Ces. — Gallino, si nos sorprenden
mi espada abrirá camino.
Cam.º — ¡Oh! ya sé; y la pistola
con que armó D.n Juan tu cinto.
No es por que yo tenga miedo:
nada de eso. Esto lo digo
por prudencia.
Ces. — ¡Por prudencia,

Ayuntamiento de Madrid

y estas temblando?

Camp.— Sí de frío.

Ces... A nuestra seguridad
habrá esta Dama provisto:
nada temas. ¿Mas qué opina
de esta mujer?

Camp.— ¿Yo? no opino
cosa buena. Juraría
que ella es quien nos ha vendido.

Ces...— ¿Estás loco?

Camp... Viene tuerta
de espía doble. Maldito
si yo me fiara de ella.

Ces... Te hace hablar mi desatino
el miedo. ¿No está ella presa
también?

Ayuntamiento de Madrid

Cam.d... Sí; pero habrá sido
por disimulár, y ahora
querrá con dengues y mimos
arrancarte tu secreto
y de paso un regalillo
para delatarte luego.
Cer... ¡Vil pensamiento!
Cam.d... Amo mio.
Piénsa mal y acertarás,
dice aquel refran antiguo.
Cer... Sin duda es Señora ilustre
quien su adverso destino
la obligaba andár oculta
y en fuerza de algun aviso
equivocado creyó
el Gobernador q. vino

Ayuntamiento de Madrid

D.ª G.ª y L.ª Escal.ª
Y.

siguiendome.

Camp.º ¿Y el Amor
de Flerida que se hizo?

Cesar Siempre está en mi alma grabado.

Camp.º Entonces ¿á que venimos
aquí? ¿Quieres á las dos?
¿No será ningun prodigio;
por q.e querer á una sola
no se estila en este siglo.

Cesar Confiesso que algun afecto
me inspiran sus atractivos;
mas sola Reyna en mi alma pecho
Flerida hermosa. He venido
mas bien bien por curiosidad
y atencion que por cariño
á esta cita. Fuera yo

Ayuntamiento de Madrid

muy vil, despues q. mucha escrito
tan fina, en darla un desaire
por premio.

Cam.º... Fortuna ha sido
que del Alcayde del fuerte
D.n Juan sea tan amigo,
y q. bajo su palabra
salir te haya permitido.

Cesar. Lo mas gracioso es q. el vive
en esta casa.

Cam.º... ¿Que has dicho?
¿D.n Juan?

Cesar. Si: viene á casarse
con Lisarda, y como quiso
la suerte q. aquí viniera
presa mi dama, he debido

Ayuntamiento de Madrid

ocultarle donde vengo.
Bien apurado me he visto
para lograr que me dege
venir solo. ¡ Con qué ahinco
se empeño en acompañarme!

Cam.... Faltaba este compromiso
para....

Cesar.. Pasos siento.

Cam.... Aquí
vá á haver la de Dios es cristo.

Escena 3ª

Dhos. Ysarda, Celia, Nise etc.ª

Cam.... La Copia doble a su duda.
Y en donde me esconderé
cuando la justicia acuda.

Cel.... Esa con tiento por qué ca'di

Lisarda no está desnuda
y dueme el Gobernador
muy cerca.

Lis.— ¿Sois vos, Señor? (á D. Cesar

Ces.— Sí soy.

Lis.— Vengan con bien.

Ces.— A donde estos dos den
nuevo alimento á mi amor.

Lis.— Di que esté Juana á la puerta (á Nise
que á la estancia corresponde
de tu Señor; y esté alerta:
y tu vuelve, Nise, adonde
está Lisarda.

Nise.— Voy muerta
de temor.

Lis.— ¿Que te acobarda?

Ayuntamiento de Madrid

Nise.. Ver q.e esta Liarda allí.
Lis.. No temas: sus puertas guarda.
Nise... Bien conviene hacerlo así;
que es un demonio Liarda.
Muger es que ví ayer
que esto en su casa pasaba
de mil extremos viciera. (vara 3.ª esc.)
Les... ¡Cuanto mi alma deseaba,
Señora que se ofreciera
para hablarnos ocasion!
Por q.e atormentado vivo
y lleno de confusion;
y no alcanzo ni percibo
la causa de esta prision.
Lis... Pues facil es de entender
que buscando una muger

que vbiera hauer traido
por ella á mi me han prendido.

Cesar. ¿Muger? ¿como puede ser? Polvorista
Lis. Siendolo. (p.r dra.

Cesar. Tu ingenio hallo,
por mas que lo discurrio,
mala cerca á mis recelos.
¿Hombre tan bajo soy yo
que no pudiera dar celos?
¿Y q.l si muger tubiera
conmigo, estando los dos
juntos, tan sumisa fuera
que á sus ojos consintiera
os viese y ablase á vos?
Vos me distes á entender
con el asombro y el ruego

Ayuntamiento de Madrid

que os importaba no ser
conocida, y desde luego
empezasteis á temerme:
luego ya teneis por q.e
guardaros; luego no fué
prenderos por otra allá,
si desengañados ya
os tienen presa. Yo sé
que de algun celoso ha sido
diligencia. Un mal fuerte
asi vengar ha querido.
Lis-- ¿Pues hubiera yo temido
galan de tan poca suerte
q.e con tan bajos desvelos
vengara sus desconsuelos?
No soy tan humilde, no,

esfada
Fab.ni y la. Estañ
tue
yz

mi Tampoco dama yo
que no pudiera dar celos.
Creed que soy principal
muger, y q.e siendo tal
puede haverme sucedido
el lance q.e haveis sentido.
Cesar.- Si creo, mas saber cual
quisiera.
Lis.- Sentaos aqui.
Vire { Al sentarse D.n Cesar le dispara la pistola
Cesar// ¡Valgame Dios!
Lis.-// ¡Ay de mi!
Celia// ¡Muerta soy!
Cesar.// Se dispara
la pistola.

Ayuntamiento de Madrid

Cam.º ¡¡Triste yo!

D.º Gob.or ¿Que es esto? quien anda Ahí?

Lis.. Responde tu. ¡Ay de mí triste!

Cel.. No puedo.

Cam.º ¡Buena encalada
hemos hecho!

D.º Ges.. ¿Quien triste
una desdicha cuenta
de un Reino?

Cam.º ¡Te engañaste
Camacho! ¡Ay! mi muerte escuerta.
Quien pudiera... pero abierta (va tentando
la Reja está del Jardin.
Alla voy. Dios me convierta
en col ó en calabacino. (V.e por la vega

D.º Gob.or Alumbrame, Nise.

Ruido f.º
Tam.º enent.º y z.
Fab.ca enent.º f.º
Molist Escalera

Ayuntamiento de Madrid

Cel.— Ya
le viste el Gobernador.
Lis.— ¡Ay desventurado Amor!
Cesar.— ¿Que haré?
Lis.— Aquella puerta dá
á la cochera.... el Asemblor
no me deja ablar. Allí
encontrareis otra puerta
que dá á la calle.
D. Cesar.— ¿Está abierta?
Lis.— Cerrada está. Ved aquí
la llave.

Sela dá y vase D. Cesar por la puerta de la izquierda. abajo

D. Gob.— ¡Celia!
Lis.— Estoy muerta.

Ayuntamiento de Madrid

Cam.º 11 ¡Viste yo!

D.º Gob.or ¿Que es esto? quien anda Ahí?

Lil.. Responde tu. ¡Ay desdichada!

Cel.. No puedo.

Cam.º ¡Buena cuchillada

hemos hecho!

Jur.es.. ¿Quien pensó

una desdicha cuchillada

de un Ciego?

Cam.º ¡Te engañaste

Camacho! ¡Ay! mi muerte escuchad.

Quien pudiera... pero abierta (va tentando

la Reja está del Jardin.

Alla voy. Dios me conduzca

en col ó en calabacino. (V.e por la vega

D.º Gob.or Alumbrame, Nise.

Ruido f.º

Cam.º enem.º Iz.

Fab.ma enem.º f.º

Molert Escalera

Ayuntamiento de Madrid

Cel.— Ya
se viste el Gobernador.
Lis.— ¡Ay desventurado Amor!
Cesar.— ¿Que haré?
Lis.— Aquella puerta dá
á la cochera.... el temblor
no me deja hablar. Allí
encontrareis otra puerta
que dá á la calle.
D.ª Cel.— ¿Está abierta?
Lis.— Cerrada está. Ved aquí
la llave.

Sela dá y vase D.n Cesar por la puerta de la izquierda. abajo

D.ª Gob.— ¡Celia!
Lis.— Estoy muerta.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 4.ª

Liarda, Celia, el Gob.or (medio des-
nudo, con la espada desembaynada
y Nise con luz. Esc.a

Gob. ¿Quién salió ahora de aquí?
Li.--- Nadie, Señor; ¡ay de mi!
Gob.--¿Que tiene? tu tan turbada?
Li.--La pistola disparada
me turbo cuando la oy. Ruido f.o

(Dentro ruido hacia el Jardin)

Gob.--¿Y aquello q.e es?
Li.--Yo, Señor,
no sé nada.
Gob.--Tomar quiero
esta luz; aunque en rigor
si ya le perdi, no espero

Ayuntamiento de Madrid

hallar con luz el Amor. foro

{ El Gob.or entra con la luz por la Reja.
Liarda y Celia y Fine se retiran por la Arcadera.

Escena 5.ª

Dn. Cesar.

Con la puerta no he encontrado.
He aquí otra vez el portal,
pues con una silla he dado
de manos, q.e es punto tal
los lugar determinado.
Ya q.e remedio no espero
mayor en tal desventura,
en ella Acondéame quiero.
Degemos á la ventura
algo en tanto tan severo

{ Mete con la silla de manos; vuelve el Gob.or
con la luz y al mismo tiempo baja D.n Juan con su espada desnuda.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 6.ª

Gn. Cesar, el Gob.or forº D.n Juan. Esc.a

Gob. Torda No le he podido encontrar.
Ya ha saltado por la tapia.

D. Juan Como tu voces oí,
Salió, salí de mi estancia.

Gob. A aumentar mis confusiones!

Gn. Juan ¿Que es esto?

Gob. No ha sido nada.
(Disimulemos honor.)
Llegué a esta puerta andaban,
salí a verlo, ya me pesa,
porque, mirando la casa
toda, no he encontrado a nadie;
y solo sirvió el mirarla
por una vana ilusion

Ayuntamiento de Madrid

de despertár á Lisarda
que ya estaba recogida;
y así.....

P.º

D.n Juan.. Señor, no te engañas
en pensar q.e ha habido gente:
por q.e yo escuché pisadas
y ruido.

Gob.. ¡Cielos! en vano
quise desmentir mi infamia.
Yo estoy ya desengañado
q.e anduvo toda la casa,
mas si tu no estás, toma
la luz y vuelve á mirarla.

{Toma D.n Juan la luz

Juan.. Vete, Señor á la puerta
para q.e ninguno salga;
que yo la miraré.

Ayuntamiento de Madrid

Gob.— Aquí
no hay nada.
Juan.— Sino se guarda
en esta silla de manos....
Gob.— Pues bien fácil es mirarla.
{ Vé D.n Juan á D.n Cesar esa silla, y él le hace señas para q.e cese.
D.n Juan.— ¡Valgame el cielo! ¡que veo!
Gob.— ¿Hay alguien?
Juan.— Aquí no hay nada.
¡Plegniera á Dios!
Gob.— Lo dexas
Yo lo he visto.
Juan.— Cosa es clara
q.e yo me engañé, Señor.
Sin duda el aire q.e pasa

Ayuntamiento de Madrid

alguna puerta cerró,
y otro fué del ruido causa.
y así buelvete, Señor.

Gob. ... Vete, D.n Juan, a tu cama
Seguro de q.e no hay nadie. (a D.n Gr.o

D.n Juan. Vete tu de q.e fué cama
mi duda; que yo lo estoy.
Presumo que me engaña
y yo que le engaño á él;
y los dos con una traza
nos estamos defendiendo
uno a otro las desgracias.
¡Valgame el Cielo! ¿que haré
en confusion tan estraña?
¡Cesar escondido aqui!
¡Cesar dentro de mi casa

y yo apadrinando á Cesar!
Vereis hoy de mi infamia.
Bien dijo q.e no podia
decir quien era la dama.
¿Como habia de decirlo
¡ay Cielos! siendo Lisarda.
Yo tengo ofendida aqui
la amistad y la confianza
y el honor: pues dispongamos
á tres culpas tres venganzas.
En la silla donde está
le mataré á puñaladas.
¿Pero como cumpliré
el homenage y palabra
de volverle á la prision?
¿quien vió confusiones tantas?

¿He de quitarle la vida
yo q.e he jurado guardarla?
Una mano le defiende
cuando otra mano le mata...
Pero á toda ley el muera,
q.e donde el honor se agravia,
no hay palabra, ni decoro,
ni riesgo q.e tanto valga.
¿Cesar?

Cesar - Corrido de verte
salgo á arrojarme á tus plantas.

Juan - Sígueme, Cesar, y deja
ceremonias usuradas.

Cesar - ¿Donde me llevas?

D.n Juan - Voy solo,
y ambos llevamos espada.

Ayuntamiento de Madrid

Nada Vecelf.

Cesar - - No temo
de tu sangre y de tu fama
traicion: que si lo pregunto
es por qf. ciego no traga
cera que quiera despues
y no puedas remediarla.

Juan - - ¿Como?

Cesar - - - Te daré si me oyes
satisfaccionf.

Juan - - ¿Aguardar
convencerme?

Cesar - - Si me escuchas
aqui: si a fuerza me sacas
no; qf. para aqui es la lengua
y para fuera la espada.

Ayuntamiento de Madrid

Juan - ¿Que satisfaciones hay
para haver con culpas tantas
hoy ofendido mi honor
mi amistad y confianza?
Mi honor, pues te han atrevido
á entrar de noche en mi casa:
mi amistad, pues, no ignorando
que soy dueño de Lisarda,
la solicitas y sirves:
mi confianza, pues hallas
en ella un tercero mismo
de quien contra mi te valgas.
Mira si tengo razon
de quejarme, pues agravios
siendo ingratos amigos honor,
amistad y confianza.

Ayuntamiento de Madrid

Cesar.- Cuando de los dos alguno
por culpa, ó por ignorancia
este ofendido, soy yo
á quien insultas, y faltas
de traidor y falso amigo.
Si penetré en esta casa
solo es por vivir en ella
desde esta tarde una dama
á quien prendieron conmigo
en la quinta. Esto me basta
para q. Cortés y amante
venga á verla si me llama.
Tu amistad no está ofendida;
q. negaste yo mi dama
fué decoro, fué respeto
que tuve á la sombra y cara

Ayuntamiento de Madrid

de tu esposa; pues no quise
decir que á su lado estaba
mujer á quien yo tratase.
creo con estas palabras
dejar tu honor satisfecho,
tu amistad desengañada,
tu confianza contenta:
y tu solamente agravias,
quejandote de mi honor
amistad y confianza.

Juan — Aunque todas son disculpas,
no son disculpas q. bastan.
Dame para responderte
termino de aquí á mañana.

Cesar — Si haré (ap. mirando hacia dentro
Ahora veo la puerta. por la puerta de la Dr.
quierda)

Ayuntamiento de Madrid

Juan.— Allá en la prision me aguarda.

Cesar.— Pues hasta mañana; á Dios.

Juan.— Pues á Dios: hasta mañana.

Vanse Dn Cesar por la puerta de la izquierda, y Dn Juan Conde por la derecha.

Fin del acto 3.º

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 9. N.º 29.

La Carcelera

de sí misma.

Tea 1-20-3, B

Acto 1.º

J. L.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

D.ª y G.ª Emp.ª

Acto 4.º

Decoracion de Calle con diferentes Arcos.

Escena 1.ª

Lisarda, Celia.

Celia ¿No vamos, Señora, á Misa?
Lis. Si.
Celia Ya la Yglesia mayor
nos hemos dejado atras.
Lis. ¡Ah! Ni yo se donde voy.
Celia Hoy veo en tu bello rostro
menos brillante el color.
¿Note se ha pasado el susto?
Lis. No, Celia: Asemblando estoy.
Cel. ¿Le habrá dicho algo tu Padre
del lance de anoche?
Lis. No.

Ayuntamiento de Madrid

Disimula un poco,
y esto aumenta mi temor.
Celia -- Mira un amor insensato
á cuanto te expone.
Lis - - ¡Ay Dios!
Sino abrigaran los padres
de aquel poder que les dió
naturaleza, y de un hijo
consultaran la eleccion....
Celia - ¿Odias á D. Juan?
Lis - - No, Celia:
merece mi estimacion,
y si Fabio no existiera
tal vez le tendria amor.
¡Ay Celia! ¿Quien ha traido
tan infeliz suceso?

Ayuntamiento de Madrid

Dijo el portuguez Virgilio
en una dulce cancion:
„ Ví el bien convertido en mal;
„ y el mal en otro peor."
Tal me ha sucedido á mí;
pues quando contenta estoy
de haver de un temor salido,
me hallo con otro temor.
Ayer perdia me juzgué,
y tan bien me sucedió
que escapé de aquel peligro;
mas pagando la pension
de los celos de una dama
rabiada entonces me dió:
Así es que alegre al principio
y despues con mas dolor

Ayuntamiento de Madrid

„ Ví el bien convertido en mal
„ y el mal en otro peor."
Vino anoche aquel hidalgo (G.to 1.ª dra.
saliendo de su prision
por deuda: pedile celos;
dime satisfizo ó no
no supe; pero ya basta
q.e me satisfice yo.
Estando los dos hablando
le trabo la guarnicion
de su espada á una pistola
q.e no estaba en el fiador:
salí de este sitio luego
pues fugarme conquiso;
y cuando de mi fortuna
daba gracias al amor,

Ayuntamiento de Madrid

" Ó el bien convertido en mal
" y el mal en otro peor. "
Una dama vino á casa
tras de un hombre q. la dió
palabra de casamiento,
el cual por una cuestión
huyendo vino: este Fabio
de un liberto ladron
huyendo vino tambien
por culpas q. cometió.
¡Por cuanto pudiera ser
el q. esta dama truco,
pues convienen en las señas
de estar ambos en prision!
¡Ay Celia! Nadie oyó
con mas motivo q. yo:

" Ví el bien convertido en mal
" y el mal en otro peor."

Escena 2.ª

Dhan. Camacho. d.

Cam.º Del salto q.e anoche dí
Aun tengo una contusion;
y no contento con esto,
quiére ahora mi Señor
que esta cara de esa bruja
me introduzca de espion,—
Sabiendo cuanto respeto
= tengo al Gobernador.
Esta debe ser la calle,
por que á la luz del faro
anoche.....

Lu... Se es el criado Capa Celia

Ayuntamiento de Madrid

de Fabio.

Celia. Sí: el mismo.

Lis. Aun no
ha reparado en nosotras.
Disimulando la voz
quiero hablarle. Echate el velo. (Le cubren las dos)
Moço, ¿que buscais? ¿quien sois?

Cam. A saberlo yo, os hiciera
en mi poco favor;
pero no puedo decirlo
por que yo no sé quien soy:
Fuy encantado me tiene
un amo q. Dios me dio.
A ruegos de mis cortillas
voy buscando á la mayor
invencionera de Europa,

Ayuntamiento de Madrid

que de broma te dejó
prender para que de veras
metan á mi amo en prision.

Lis.--- Si: bien la conozco.

Cam.o--- Calla! (ap.)
¿Será alguna de estas dos?...

Celia.--Le dirá por Laura. (ap á Lisarda

Lis.---¿Como (ap á Celia
si el busca á la perra, y no
le tiene por perra Laura?.

Celia.--¡Sutil imaginacion!

Lis.--¿La encarece mucho? (á Cam.o

Cam.o Si.

Lis.--¿Que, belleza, ó discrecion?

Cam.o--Todo; q.e es dama in utroque
como grado de doctor.

Ayuntamiento de Madrid

Lis. ¿Alabala mucho?

Camº. Mucho.

Lis. ¿Y está enamorado?

Camº. No.

No es esto por quela quiere.

Lis. ¡Como!

Camº. Otro primer amor
le tiene mas distraido;
por qº esta dama de hoy
no es mas qº . . . provisional.

Lis. ¿Provisional? ¡ah traidor!

Camº. ¡Ola! ¿os picais? Si sois ella,
defendeos.

Lis. Muerta estoy.
Infame, yo soy Lisarda
la hija del Gobernador;

Ayuntamiento de Madrid

y en mi Casa no se supran
esas intrigas de Amor.
Un Santo q.e está á mi lado
esa Muger, no es razon
que solicíteis hablarla,
que es sagrado del honor
mi Casa: y como volvais
á ella otra vez, juro á Dios
hacer á Cuatro Criados
que os hechen por un Balcon.
Carn.l No. Os sobran para mi;
uno; medio; un Cuarteron.
Pero esa incomodidad
Ecsusarles sabre yo.
Mil gracias por el Avino.
Quedad, Señores, con Dios;

Molist.
Tra.ft.a
Lledo
y
Fab.i Yz.

Vz.e

Escena 3ª

Lisarda, Celia

Cel. - ½ Lo oiste? Bien lo temi.
¿Podras ahora dudar....

Lis. - Yo me he de desengañar.
Hoy un papel le escrivi;
y diciendo, Celia, que
que si diera o favor
de un prision el rigor
pueden quebrantar, saldré
á verle donde el quisiere.
Fingiendo q. yo tambien
gano á mis guardias.

Celia - Muy bien.

Lis. - Y donde quiera q. el fuere
llevaré en mi compañia

á esta dama. Siendo él,
(no permita amor cruel
tan grande desdicha mia)
desistire de mi amor;
y sino venceré amando
tantos imposibles;
Celia — Cuando
se aclare nuestro temor,
hallandote de ese modo
en ir á verle empeñada,
fuerza es volver desairada
Lis — Ingenio habrá para todo. (vanse) d abajo

{Sale D.n Juan por distinto puerto
encontrando entre si. d arriba

Escena 4.ª

D.n Juan.

Ayuntamiento de Madrid

Hasta ver segunda vez

Ó Cesar, no me resuelvo
á hablar con nadie de casa
ni á manifestar mis celos.
Sé q.e hay en ella una dama
fuera: verdad dijo en acto.
¿Mas quien me asegura á mí
de que ella haya sido el objeto
del amor de Cesar? Laura
en medio de aquel estruendo
de anoche, sino me engaño
Arminda estaba en su lecho,
y Lisarda....

Escena 8.va

Dn Ll Gob.or Dn Juan.

Gob. ¿Donde vais

~~2ª~~ 4.ª Campor
Yz. Mayo.

Tan temprano?

Juan.. Otro tormento.

Gob... Dn Juan, deteneros siento;
mas si de prisa no estais....

Juan.. No Señor. ¿que me mandais?

Gob... Por que veais el favor
con q̃l atiendo á vro. amor;
ya dilataros no quiero
el momento lisongero
q̃. ha de darme tanto honor:
y por que sé del q̃l aguarda
quanto suele padecer,
esta noche haveis de ser
dueño feliz de Lisarda.

Juan.. Otro agravio me acobarda. (aparte)

Gob.. Asi las sospechas mias

asegurо.

Juan — Si tenias
por algun tiempo, Señor,
dilatado este favor;
yo esperaré algunos dias.

Gob — Señor D. Juan, yo aguardaba
disponer algunas cosas
para este caso forzosas:
ya lo están.

Juan — Yo deseaba —

Gob — Aun está peor q. estaba. (ap
Pues él q. lo procuró,
lo dilata. Anoche vio
su duda lo q. yo vi.
Si hoy, D. Juan, no dais el sí,
mañana no quiere yo. (vase

Zamora

Juan. ¡Que yrria! Mas Laura aquí
se acerca. Miremos, cielos,
q.e no hay quien calle con celos.

Vienen Flerida y Nise por diferente
punto de la partida del Galop.

Escena 6.a

Dho. Flerida y Nise

Juan. ¿Vuelves ya de Misa?
Fler. Si.
Juan. Yo solo por verte á ti
tanto he madrugado hoy.
Fler. Siempre á tu servicio estoy.
Juan. Fiarás en mi verdad
¿medirás una verdad?
Fler. Ya palabra te doy.
Juan. Nise, puedes retirarte.

Ayuntamiento de Madrid

Puesto q.e tan cerca está,
Laura luego á casa irá. (S. Nic
Bien puedes de mi fiarte.
Fler.. Nada pretendo ocultarte.
Habla pues.
Juan.. ¿Conoces, di,
á Cesar Urbino?
Fler. Sí;
y al Cielo Señor plugniera
q.e jamas le conociera
pues por el delito así:
por el la opinion severa
me dá tan cruel castigo.
Juan.. No dice mal el testigo
á la pregunta primera (ap
Fler... No quiso mi suerte fiera...

Ayuntamiento de Madrid

Juan.- ¿ Dime de noche ocasion
para hablarte?

Gsa y D.ª Sta.
Mayo

Mer.- Muchas son
las ocasiones que di
con arto riesgo.

Juan.- ¡Sí sí!
Dame albricias, corazon.
Di, Laura, si en un jardin
pasó....

Mer.- No prosigas, no;
que en un jardin sucedió
toda mi desdicha en fin.
Testigo soy á un jazmin
de mi tragedia cruel;
que estando los dos en el....

Juan.- Ya basta. No digas mas,

Ayuntamiento de Madrid

que vida y alma me daf.
Perdname Amigo fiel.
Ya en fin nada me acobarda.
Ya mi desengaño vi.
De esto que ha pasado aquí
no digas nada á Lisarda,
y quedate á Dios.

Her.- Aguarda:
¿Donde tan de prisa vas?

Juan- Pues tal consuelo me daf
ver á Cesar la razon,
que me espera esta prision.
No tengo qf saver mas. (Vase y se apresura)

Her.- ¿A ver a Cesar? ¿que es esto?
El inquirir y saber
y el decir que le vá á ver

Ayuntamiento de Madrid

En nuevas Dudas me han puesto.
Pero facil es, Supuesto
q.e Conde q.e pregunto
quiso saber si era yo;
Conde q.e le respondi
confirmó luego que si
pues albricias le pidió;
Sin decir que le iva á ver
claramente me decia
que de su parte venia;
en la prision, dá á entender
que esta preso. ¿Que he de hacer
sino ir?----

Escena 7.a

Dha. Lisarda, Celia, y dichos

Lis.- ¿Donde?

Pler. — Señora,
pues q.e mi humildad no ignora
q.e mi bien te alegrará,
has de saber que aquí este
preso q.en yo busco: ahora
le supe, y él ha sabido
(á tanto mi dicha pasa)
que estoy, Señora, en tu Casa.
¡Oh que gran ventura ha sido
haber á ella venido,
pues no me podrá culpar
de q.e no me supe honrar
en tu ausencia! Loca estoy.
A ver á mi Cesar voy.

Lis. — Gente. ¿No hay mas de pillar
estas Casas principales?

Archivado
~~[illegible]~~
y
Fab.ra
abajo.

el manto, y decir me voy
donde quiero?

Fler. Yal ottoy
q. no me dejan mi madre
lugar á la reflexion;
ni es mucho q. mi tio vino ahí
desde Napoles aqui
vaya de aqui á una prision.

Lis. Corre por mi cuenta yo
tu honor.

Fler. Esta sola gracia.....

Lis. Si lo sabe por desgracia
mi Padre, ¿que no dirá?

Fler. Yo volveré antes q. venga;
q. no es muy tarde Señora.

Lis. Has de ir conmigo ahora

á una vista.

Her... ¿Que tengo
paciencia para no hablarle
quiere?

Lir... Yo te he prevenido.

Her... Al instante he de volver:
solo quiero saludarle.

Lir... Pues no lo consentiré.

Her... Luego te veré á tu vista.

Lir... Vete cuanto, que no han de ir.

Her... Vete cuanto tu, que iré.

Lir... ¡Como!

Her... Ya lo he dicho.

Escena 8.ª

Dichos el Gobernador. Dentro abajo

Gob. Las dos en contienda igual á.

Sil.- A fé que mas de hacer por mal
=lo q. por bien no has querido. (ap
quiere ire á pascar
sin hablarte á ti primero.
Pler.- Si Señor; por q. irme quieres.
Gob.- ¿ero hay mas de.... quiero marchar?
Pler.- Yo confieso que debiera
tu licencia pretender;
mas si llegarte á saber
quién soy y de q. manera
aquí estoy; no es libiandad
ir, si el alma lo desea,
á donde mi esposo vea
q. está preso.
Gob.- esi es verdad;
Mas por que no le veais

Ayuntamiento de Madrid

Molest

G.ºs

y tami.

Jz. A.ª

presa haber estado aquí.

Her.—¿Presa, Señor? ¡Ay de mí!

Gob.—¿Ya tan olvidada estais?

¿no os acordais del Jardin?

Her.— Sí; y el alma lo confiesa.

Gob.—¿Desde el no oiuisteis presa?

Lei.— Llegó nuestro engaño al fin.

Her.—¿Presa yo? Mirad q.e no.

Gob.—¿No os truxe yo mismo allá?

Her.—¿Pues no me vine yo aquí?

Gob.—¿No os envié presa yo?

Her.— Di, Señora, por tu vida

que es esto.

Lei.— Presa venistes:

por señas q.e me dijiste

q.e os hallaron escondida

Ayuntamiento de Madrid

Dentro de la misma casa.

¿Pues yo de quelo cupiera
si tu voz no lo dijera?

Her. ¿Que es esto q.l por mi pasa?

Gob. Y aun lo negará con eso.
No me puedo detener.
Acuerdatelo muger;
q.l me hará perder el seso. (Vase.)

Her. ¿Presa me trageron?

Lis. No.

Her. ¿Pues quien tal rigor abona?

Lis. Laura, es preciso, perdona;
por q.l primero soy yo.
Ahora vente conmigo:
todo el suceso sabras,
y de esas dudas saldras.

Ayuntamiento de Madrid

Her.. ¡Vacíencia amor! Y atesigo. (vase)

Escena 9.ª

arriba Y

D.ª Cesar, D.r Juan, Camacho, por otra boca calle

Juan — No sabemos mas del Asunto.
Anoche cruel venganza
respiraba contra vos;
pero ya desengañada
mi amistad, otra vez pido
me perdonéis.

Ces — No fue estraña
vuestra colera, D.r Juan,
supuesto q.e me acusaban
las apariencias. Ahora,
p.s vuestra amistad es tanta
q.e segunda vez me dais
libertad, leed esa carta.

Ayuntamiento de Madrid

Llodo
~~Cabos~~ y
Fab.ca Fe. Ave.a

Juan. De quien?

Ces. De mi prima Amable:
mesha ha escrito esta mañana.

lee D. Juan. „ Si podeis sobornar vuestras gu-
„ ardias, como yo las mias, Salbré
„ a' Veros a' las diez; mas con tres
„ condiciones: q.e tengais una silla
„ de manos a' la puerta dela Vsle
„ Bá mayor; que proporcioneis una
„ Casa donde pueda hablaros; y sobre
„ todo que no traigais la pistola "

¡Buen cotio!

Ces. ¡Y como ~~Bre~~ hare'?
Ya son las diez....

Juan. Para veros
mi cuarto puede ofrecer-

Ayuntamiento de Madrid

sin ningun riesgo, por que
cae á otra calle la puerta:
la silla alquilar podreis;
y todo lo dispondreis
como esa Dama concierta.

Cesar.- Corre, Camacho: prevenn
la silla.

Juan.- La llave es esta
del cuarto. Todo lo apresta
de suerte que salga bien.

Camº.- ¡El diablo tu amor destruya! (toma la llave
Cesar. Oste.
Camº.- Yo te hago empeñado
en verme descalabrado;
y te saldrás con la tuya. (vase
Cesar.- Grandes finezas me haceis.

Ayuntamiento de Madrid

Juan. Son albricias q. ya doy
al desengaño de Hoy.
Cesar. Vuestra casa me ofrecéis.
Juan. Y os diera á tener lo coche.
Cesar. Me obligais en demasía.
Juan. Os quiero llevar de día
por q. no vayais de noche.

Escena 10.ª

Dichos. el Gobernador. Ya arriba

Cesar. Cielos! el Gobernador.
Juan. Volved, D.n Cesar, la espalda.
Cesar. Harto es: ya nos conoció.
Gob. ¡D.n Juan! ¿no ocultais la cara.
¿Os con D.n Cesar aquí?
Juan. Señor, desde nuestra infancia
somos íntimos amigos.

Ayuntamiento de Madrid

Sabiendo que preso estaba,
y no por ningun delito
q. pueda causarle infamia,
hablé al Alcayde del fuerte
sugeto de mi confianza
para q. le permitiese
salir, bajo mi palabra,
conmigo á dár un paseo.
Sabié en estas circunstancias
es culpado sino yo.
Si ha venido á mi instancia
el Alcayde....

Gob. Son amigos:
esa disculpa me basta.
Precisamente yo vengo á ver
de esa prision, y pensaba

poneros en libertad;
pero ya q.e le adelanta
D.n Juan, escuso mandarlo.

Cesar.- Las mas expresivas gracias
os doy por tanto favor.

Juan.- Yo le agradezco en el alma.

Gob.- Si vos me lo permitis,
Señor D.n Juan, deseara
hablar con Cesar despacio
de un negocio de importancia.

Juan. Con mucho gusto.

Gob.- Cedesme,
q.e Juan por esta mañana
el honor de acompañarle.

D.n Cesar.- Esto solo me faltaba.

Juan.- Me retiro: el cielo os guarde.

Ayuntamiento de Madrid

Cés. — Escuchad una palabra. (á D. Juan
Vos me habeis de perdonar. (al Gob.
D. Cesar y D. Juan hablan ap.

Juan. — ¡A qué mal tiempo ha venido.

Cés. — ¡Buena ocasion he perdido!
Donde la podrá cobrar.
D. Juan, ya veis lo que pasa.
Si acaso hubiere llegado
la dama con el criado
á esperarme á nuestra ~~posada~~ casa;
decidla que no puedo
ir á verla; y pues sabeis
quien es, con ella vos veis
por entendido; y que quedo
muerto decid.

Juan. — Lo diré.

Ayuntamiento de Madrid

Cés.— No dejeis de encarecerla
cuanto he sentido mi deuda.
Juan.— Con eficacia lo haré.

Escena 11.ª

Dn. Cesar, el Gob.or

Cesar.— Señor, disponed de mí:
yo os deseo complacer.
Gob.— Sabeis, Cesar, de saber
que en mis mocedades fuí
de Dn. Alonso Colona
grande amigo; y así vengo,
con la obligacion q. tengo
á su honor, y a su persona,
á hablaros: y no os parezca
q. como juez he venido.
El en efecto ha querido

Ayuntamiento de Madrid

que yo á serviros me ofrezca;
y haciendo como hombre sabio
para lograr su quietud
la necesidad virtud
y obligacion el agravio;
Vuestro perdon que ha ganado
por mi conducto os envia,
por qf. á este remedio fia
el ver su honor restaurado.
Dice por fin, que si vais
casado con su hija bella,
á su casa vos y ella
enhorabuena boluais;
que como Padre los brazos
tendrá abiertos.
Les — Vos haceis

Ayuntamiento de Madrid

como quien sois, y forcis
en mi alma eternos lazos.
Celos fueron la ocasion
de un furor desatinado;
mas ya estoy desengañado
de q.e fueron sin razon.
Y ai digo que he de ser
desde hoy de Flerida bella,
y me casaré con ella.

Gob.- Esta noche sera de hacer.

Cesar.- ¿Tenei poder?

Gob.- ¿Para que?
si ella y vos estais aqui?

Ces.- Flerida aqui? Fuera si a mi---

Gob.- La presencia alabo. ¡Que!
¿no está aqui? ¿no está en mi casa?

Ayuntamiento de Madrid

Les.– No lo sabia, por Dios.

Gob.– ¿No la prendí ayer con vos?

Les.– Cielos ¿ que es lo q. me paso?
Señor, si haberla presumido
que es esa Herida bella,
vive el Cielo q. no es ella.

Gob.– ¿Como puede haver mentido
un Criado que la vio;
y decirlo ella tambien?

Les.– Pero hay otra pieza, á quien
tengas entrada?

Gob.– ¿No
es la que con vos estaba
en el Jardin?

Les.– Es error;
que no es Herida, Señor.

Ayuntamiento de Madrid

Gob... Ya mi paciencia se acaba.
Si ella misma me confiesa,
deponiendo los temores,
sus penas y sus amores,
aunque niega q. esta presa;
¿puede ser mentira?

Cesar. Puede
convenir a otra muger
de indicio.

Gob... Puede ser;
¿si un criado lo concede
que siguiendola ha venido
y despacio la ha mirado?

Cesar. Pues ha mentido el criado.

Gob. Haceis q. prenda el sentido.

Cesar. Deata yo; y si era bella

Ayuntamiento de Madrid

Dice delante de mí
que es Flerida; desde aquí
voy casado con ella.

Gob.- Venid pues.

Cesar.- ¿Con q.e ella andaba
encubrida en el Jardín?

Gob.- Sí.

Cesar.- Pues no es Flerida en fin.

Gob.- Pues está peor q.e estaba. Y abaja (vase)

Fin del acto 1.º

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 9. N.º 29.

La Carcelera

de sí misma.

Tea 1-20-3, B

Acto 5.º

J. L.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

D.ª Campos

G.º Emp.º

Acto 5.º

Otra sala en casa del Gobernador con distintos muebles que la del acto 2.º

Escena 1.ª

Lisarda, Florida (tapadas) y Camacho.

Cam.º Este es, Señoras, el cuarto
donde desaver me mandan.
Toda Gaeta he rodeado
por q.e no nos observaran,
¿Cuanto vá á que no conoces
ni la calle ni la casa?
¡Como, si vine corriendo
sin ver por donde guiaba;
y me salido dela villa
á la puerta de esta sala?

Cam. Vuelbo á buscar á mi amo.
El vendrá aquí en tardanza,
q. es muy puntual en sus citas.
¿Teneis q. mandarme?

Sir. Nada.

Cam. Quedad con dios. Ya estoy arto (q.
de aventuras y de faldas. (v.

Fler. Ya se fué. Me alzaré el velo;
que me tiene sofocada.

Se levantan las dos el velo, vuelve
Camacho, las sorprende descubiertas
y reconoce á Florida.

Cam. Gso Ah, me olvidaba. Cuidado
con asomarse..... Esa cara....
Ni: ella es... No, no os tapeis,
que ya es diligencia vana.

Ayuntamiento de Madrid

¡ Que sorpresa! ¿ Vos aquí
Señora Florida?

Flor.. ¿ Que habla
ese mentecato?

Camp.. No hay
que hacer la disimulada;
que bien os he conocido.

Lis... ¡ Ay Cielos! (ap.) ¿ que es esto Laura?

Camp.. ¿ Laura os llamais en Gaeta?
Ya veo que la desgracia
os fuerza á mudár el nombre.

Flor.. Cierto, es cosa bien estraña.....
¿ de donde me conoceis?

Camp.. De un hombre q.e os idolatra
Yo soy lacayo, aunque indigno:
Cesar Orsino se llama.

Ayuntamiento de Madrid

Flor... ¿Cesar? Bien dijo Dⁿ Juan.

Camp... Soy de toda confianza
y callo cuando conviene.
No os alteréis por que os haya
descubierto. Nunca vi
hasta ahora otra cara
en su lindo original;
Mas otro retrato guarda
mi amo, como unico alivio
de una ausencia tan amarga;
y yo que ~~una~~ no estoy exento
de las flaquezas humanas,
por q.e al fin aunque lacayo
soy hombre; la hermosa estampa
he contemplado cien veces
que apenas de vuestros gracias

es un informe borroneo.

Flor... ¿Es cierto que Perez se halla
Cesar?

Camp. ¡Y como suspira
por Florida! ¡Cuanto la ama!
No sabe hablar de otra cosa.

Lis... ¡Buena han quedado Lizarda!

Camp. Esa es quien tiene la culpa
de todo lo q. le pasa;
esa es quien le compromete;
esa es la q. le busca...

Lis. Bribon...

Camp. Por ella le prenden;
por ella á mi me amenazan
con criados y balcones;
por ella sabe una Tapia

y me dirloqué un tobillo,
y me maqueé la espalda;
por ella.....

Lis... No puedo mas. (ap)

Camp... Pero voy corriendo.....

Fler... Aguarda.

Camp. Buenas albricias espero
de una noticia tan grata.

Fler... Oye...

Camp. Vá á perder el juicio.
Vengate de quien te agravia (ap. á Fler.
Mientras vuelvo con mi amo:
Mares mal dixo la Arañas.

Escena 2ª

Lisarda, Flerida

Fler... Esplicame otros misterios.

Ayuntamiento de Madrid

Lis... ¿Por que apuré con tal ansia
un desengaño cruel?
Flerida hermosa, si en tu alma
hay nobleza y gratitud;
si el recibirte en mi casa
sin mas recomendacion
que verte desventurada,
algun derecho me dá
para pedirte una gracia....

Fler... Mi deber es complacerte.
Habla sin recelo: acaba.

Lis... Ese D.n Cesar Orsino,
¡Nunca á Gaeta arribara!
que bajo otro nombre oculto
en una quinta se hallaba,
Ese Cesar, ó ese Fabio

es de mi Angustia la causa.
En q.e ocasion, de q.e suerte
le conoci por desgracia?
es inutil esplicarte:
Perdida, decirte basta
q.e, precisada á casarme
con un hombre q.e no amaba,
le hubiera dado mi mano
aunque el mundo lo estorbara
si su corazon hubiera
sido libre. No me engañan
ni la pasion ni el orgullo...
Con atencion cortesana
cual se debe á una Señora
Cesar Virio me trata.
Me estima... y no mas; y á ti,

Ayuntamiento de Madrid

lo sé bien, á tí te ama.
Si hay alguno entre los dos
que merezca tu venganza,
yo sola soy la culpable:
yo que debil, yo que incauta
me obstiné por un capricho
en comprometer mi fama.
Felizmente el desengaño
no es tardio. Si tu callas,
y si él no es indiferente
á la opinion de una dama;
no podran saber D.n Juan
ni mi padre lo q.e pasa.
Yo q.e, si supe abrigar
una pasion insensata
sabré vencerla tambien;

Ayuntamiento de Madrid

Sin la menor repugnancia
me casaré con D.n Juan.
Así el honor me lo manda.
Ya por sus prendas le estimo;
quizá le amaré mañana.
No olvidaré sobre todo
lo q.e la virtud reclama
y... nunca le pesará
de haverse unido á Lisarda.
Her... cuenta en mi todo conmigo.
Esa ingenuidad bastaba
á desenojarme, en caso
de reputarme agraviada.
D.n Cesar será discreto,
por que es caballero; y basta.
No obstante apenas le vea

yo le prebendre ....

Lir ... Esta sala ... (Examinando con sobresalto la habitacion)

¡Ay Florida, que desdicha!

Flor ... ¿Que miras? ¿De que te espantas?

Lir ... No es sueño; no es ilusion ...

Flor .. ¿Que tienes?

Lir ... ¿Que he de tener,
si estoy en mi propia casa
cuando en otra me juzgue?

Flor .. Ahora está peor q.e estaba.

Lir ... Este aposento q.e ves
tus ojos es de D.n Juan.
Un, como huesped, en el
no entraste y no le conoces;
mas yo le conozco bien.
Esta la puerta á otra calle;

Ayuntamiento de Madrid

G.ra Y.2. p.o

y como tapada entré
viniendo sin ver por donde
yo misma he dado en la red.
¡Ay, Flerida! Soy perdida.
¿De quien ahora, de quien
podré quejarme? De madre?
Pues mia la culpa fue.
Estas sillas, estos cuadros,
aquel escritorio, aquel
espejo, estas colgaduras,
todas mismas: no hay q.e ver.
Yo estoy en mi misma casa.
¿Como, cielos, puede ser?
Mas no tengo de rendirme
de la fortuna al desden.
Si para todo hay remedio,

Ayuntamiento de Madrid

¿ para esto no le ha de haver ⁿ.
Una puerta de este quarto
cae al mio. — ¡Ay Dios! si en el
hubiera quien nos abriera.....
Alguna escusa despues
será facil encontrar:
y quando no; si una vez
salgo de aquí, mas q.l nunca
haya disculpa. Esta es.
Mira por la cerradura.

Hor... Celia á una ventana, q.l
desde su quarto, ~~al jardin~~ Señora,
al jardin debe caer,
hace labor.

Lis... Pues aparta
la Manaré. — ¡Celia! — ver

Modest.
~~Mar~~ dra.

¡Celia! No sabe por donde
Maman, como no nos vé,
y anda loca. — Aquí: á esta puerta.

Dº Celia — ¿Quien llamaba aquí? ¿quien es?

Lis — Yo soy, Celia. Si es que puedes
(luego la ocasion diré)
abre la puerta.

Dº. Cel — La llave
mi Señor ha de tener
sobre un escritorio: espera
volando por ella iré.

Lis — ¡Oh si tan pronto viniera
como yo te he menester!

Pler — No será posible ya.
Siento pasos....

Lis — Dn Juan es. (mira adentro

Ayuntamiento de Madrid

¿Que he de hacer? ¡Valgame el cielo!
Ingenio aqui es menester.
Flerida, cubrete el rostro;
y hagamos del ladron fiel.

Escena 3ª

D. Juan y Juan.

Juan - Aqui está. — Señora mia ---,
¿Mas q. es esto?

Lui - ¿Que ha de ser?
que soy yo, Señor D. Juan,
tan complaciente y cortes
que viendo que os esperaba
esta Dama sin tener
quien la hiciese compañia;
por q. tan sola no esté
salí de mi cuarto yo

Ayuntamiento de Madrid

por esa puerta q. veis
á acompañarla.

Juan.— Yo....

Lis.— Sois
buen galan; sí, por mi fe:
buen galan y buen esposo.

Juan.— Señora....

Lis.— Callad; no deis
disculpas mal prevenidas.

Juan.— Yo no....

Lis.— Sois un descortes,
ingrato, mal caballero,
poco amante, y poco fiel.

Juan.— ¿Conocisteis á esta dama?

Lis.— ¿Pues habría yo de ser
tan grosera como vos,

Ayuntamiento de Madrid

Llegando á reconocer
á quien no me ofende ámi?
Juan. Pues escuchad; y sabed...
Lu. No estoy tan enamorada
D. Juan, que haya menester
satisfaccion. No son celos
estos; sentimiento es
del agravio, del desprecio
q. á mi vanidad haceis.
En mi casa, y á mis ojos
embozada otra muger?
¿Sella, corridas las puertas
con cuidado de á pie?
¿Criado de parte afuera
q. no sabe si lo es
los de casa, reservado

Ayuntamiento de Madrid

para cuando la menester?
¿Pensabais que era yo tonta?
Todo lo alcanzo y lo veo.

Juan.- Escuchad....

Lis.- No hay que decir.

Juan.- Advertid....

Lis.- No os disculpeis.

Juan.- Un amigo....

Lis.- Eso es ya viejo:
Creis á decir tal vez
que un amigo os pidió el cuarto
para hablár á una muger,
cosa entre mozos corriente;
pribola disculpa es.

Juan.- Señora, escuchad por dios.

Lis.- Quien escucha queda den

Gsa y 2.ª f.

Fab.ª y tam.º 2.ª f.ª

satisfacción mi deuda
le quiere satisfacer.

Juan. No se ha de ir sin q. primero
sepais...

Lis. No quiero: entendeis?
Apartaos á ese lado.
Vayase vuestra merced,
mi Señora; y agradezca
que soy quien soy, y es quien es.
Perdoname, amiga mia
que esto es fuerza.

(ap. a Mencia)

Juan. ¡Oh dura ley de
de amistad! Pues no ha de ir
sin q. primero escucheis
de su boca mi disculpa.

Lis. Sino la quiero saber

¿por q.ª me apuvais?

Juan — Señora,
Decid si me conoceis.
Decid quien es vuestro amante;
o vive Dios que diré
quien sois vos.

Lis — ¿Mas voces dais?
¡Oh q.ª mal pleyto tenemos!

Escena 4.ª

Dhos. y Celia { Sale por la puerta á que llamaron

Celia — Señora.

Lis — ¿Que quiere?

(Abren aparte)

Cel — Ya
la puerta abrí.

Lis — Harto fue;
pero bien está.

Ayuntamiento de Madrid

Celia — ¿Que es esto?

Lis — Yo te lo diré despues.
Mirad si la puerta estaba
abierta por donde entró.

Juan — ¿Quien os niega esa verdad?
Gente viene... ¡Oh cielos! y es
Vro. Padre. Solo os pido
que esto no deis á entender.

Lis — Primero soy yo q.l nadie. Ap

Escena 5.ª

Dhos. el Gobernador, D.n Cesar.

Gob — Vras. voces escuche
y me obligaron entrando
en casa á llegar á ver
que sucedia. ¿Y aqui, Silvia?

Lis — Aqui vine....

Ayuntamiento de Madrid

Gob... ¿A que?

Lis... A visitár á esta dama.

Gob... ¿Dama aquí? ¿quien puede ser?

Lis... Una dama de D.n Juan
a la Zapada q.e veis.

Gob... Por cierto, Sr. D.n Juan, G.so Dra.
muy poca razon tenéis
en no respetár mi casa.

Juan... Pues tu me matas tambien;
Perdoneme la Amistad,
que no hay rigorosa ley
que diga q.e por su amigo
un hombre llegue á perder
el honor que hoy aventuro
despues de perder mi bien;
y puesto que ya á esta dama

Ayuntamiento de Madrid

no puedo comprometer
pues ser dama de Dⁿ Cesar
saben yo cuantos la ven
desde el día q. tu mismo
la fuiste á prender con el,
sabe que la dama prenda
que tienes en casa es
que para hablár á Dⁿ Cesar
hoy salio. Si yerro fue
hacer á un amigo espaldas,
pido, Señor, que me de
castigo.

Cs — La descubierta
es la dama q. yo hablé;
¿quién la tapada será?

Gob — La descubrirás podéis,
Señora, pues conocida
estais; que yerro no es
muy grande salir á ablar

Ayuntamiento de Madrid

á' vuestro esposo, y tambien
me importa desengañarle
de que soi Plerida; que él
dice que no lo soi.

Pler... Yo lo soy, Señor, por que
muger que es tan infeliz
otra no pudiera ser
sino yo. (le descubre

Cesar..., ¡Cielos, que veo!

Plerida habla aparte con D.ª Cesar: y
este en seguida á' tiempo de los versos
hace una seña de inteligencia á' Li-
sarda q.' la tranquiliza.

Gob.. D.ª Cesar, decidme si es
Plerida ahora.

D.ª Ces.. Si Señor.

Gob..., ¡Buen buena humorada fue
volverme el juicio diciendo,
Cesar, que no podia ser,
despues q.' vos....

Ayuntamiento de Madrid

Juan.- ¿Miento ahora? (á Lizardo)

Escena Ultima

Dhos. y Camacho

Cam.- Gracias á Dios que te halle.
Ya sabras Señor---

Fler.- Silencio.

Cam.- Jue cantidad q. Fle....

Ces.- Calla.

Cam.- Se acabó: ya callo.

Fler.- ¡Cuanto tu ausencia lloré! (a Dn. Cesar)

Juan.- ¿Estais ya desenojada?

Lis.- Si Señor; pero otra vez
no traigais á cuentro cuanto
damas de nadie; por q.....
deben guardar mas decoro,
Dn. Juan, á cuentro muger.

Fler.- Tuya soy, Cesar.

Ces.- Mi Amor
será eternamente fiel;
y, á escepcion de tu cariño
de todo me olvidaré. (mirando con disimulo y con intencion marcado a Lizardo)

Ayuntamiento de Madrid

Gob.... No se retarde ya mas
Ora. dicha y mi placer.
Da tu la mano, Lisardo,
a D.ª Juan.
Lis.... Vuya es mi fé.
Juan... Se colmaron mis deseos.
Cam.º.. Ya está entendido el pastel. (ap.)
La, ya os haveis casado;
cosa que yo nunca haré.
El Flor está que estaba
nunca ha encajado mas bien.

Fin dela Comedia.

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL
1200016054

Ayuntamiento de Madrid